



VIERNES 30 DE JUNIO DE 2005

PÁGINA ABIERTA

## El resplandor de la oscuridad

LA SEGURIDAD DE ENRIQUE LIHN EN CADA UNA DE LAS ESTROFAS DE «LA PIEZA OSCURA», CADA UNO DE SUS VERSOS, CADA UNA DE SUS PALABRAS ES ABSOLUTA Y SU LENGUAJE SURGE COMO SI FUERA ESCRITO EN ESTOS INSTANTES.

En una anti-revista que sostuvo con Juan Andrés Pita en 1902 (publicada en el volumen *Conversaciones con la poesía chilena*, de 1990), Enrique Lihn declaró que el "lenguaje verbal con prematuros presonarios metafísicos fue derivando, en el caso suyo, a algo más atrevido y brevíl, a una escritura emotiva introvertida, pues "híjame que pensar con la poesía, no utilizarla para transmitir pensamientos", concibiendo al poema "como un todo, con un comienzo y un final articulados, una atención a cada tanto en particular". Con respecto a *La pieza oscura*, señaló que ahí "hay un diálogo con la forma, con la sonoridad, que Nicotór (Plural) ya había eliminado"; más adelante, se refiere a los elementos narrativos y dramáticos de esa obra, y a su lectura, que le tornaba solitarios. La experiencia literaria de *La pieza oscura* se desprende, en parte, del absoluto control retórico y formal de cada uno de los veintidós títulos que conforman esta compilación de trabajos líricos, coleccionados entre 1955 y 1963. Cualquiera traspasé, cualquier desajustado, habrían dañado el conjunto, pero la seguridad de Lihn en cada una de sus estrofas, cada uno de sus versos, cada una de sus palabras es absoluta y su lenguaje surge como si fuera escrito en esos instantes.

Empleando cierta vocación según el uso actual, para referirse a las cosas versificadas, no hay nada "libre" en estas creaciones, ya que su medida, su extensión, su friso, su ritmo poseen el carácter inevitable que surge asociarse con los grandes momentos del género lírico. Pueden conformar de memoria, repetir mecánicamente los compases de muchos versos que producen líneas fáciles, repetitivas, dignas de ser entonadas por orgánicos o cantantes de la calle. En Lihn, por el contrario, advertimos esa rara fuerza que proviene de un control total de la inspiración, incluso cuando está descontrolada, porque ella entonces se reorganiza en la lealtad entre el pensamiento y lo escrito, en la dicción precisa y perfecta: "No llegado el momento de hacer algo parece que te dice todo el mundo/ y tú dices que sí, con la cabeza./ ¿ Hay que felicitarlo/ eres, por fin, un hombre entre los hombres".

**La pieza oscura** impone algunos desafíos en el lector, porque sus aperturas de dificultades temerarias por desvanecerse gracias a la poderosa lógica íntima y el enorme peso, emotivo e intelectual, de estas creaciones íntimas, con los cuales, a la postre, nos familiarizamos. En esta creación, los frisos, oraciones, ritmos y recursos literarios, expanden nuestra conciencia, debido a la exactitud de sus detalles o a la originalidad de sus puntos de vista. En un consenso, podemos caminar de una comprensión total frente a la esencia, la singularidad de lo que tenemos ante nosotros, sin embargo, poco a poco vamos entendiendo que otra mente, distinta a la nuestra, nos entrega su sombra, su angustia, su verdad interiorizada.

Una de las mejores definiciones del efecto poético la dio recientemente Haroldo Flores, cuando se refirió al cambio en la percepción, que nos transforma en libres intérpretes o artistas tras haber leído a determinados autores, confundiendo nuestra identidad con la del creador. Leer *La pieza oscura* varias veces puede originar esos extraordinarios estados, sobre todo al hacerlo en voz alta, pudiendo escuchar también el discurso de este múltiple-hacedor estético, interpretándonos desde sus momentos más inspeados: "Voyadero del sol herido a cielo/ en la línea de fuego de las olas/ Es hora de ir al mar a capturar sus pájaros/ si una rifa de hombres, de perros o de gallos/ no retiene en la orilla la jauría de burros".

Finalmente, es necesario destacar que numerosos escritores y críticos de todo el mundo hispanohablante consideran a *La pieza oscura* como un legado capital dentro del género lírico contemporáneo. Es una voracidad para este país que, a más de 40 años desde que apareciera, recién tenemos acceso a una segunda edición. Esta grave ausencia, cuando casi todos los días se imprimen proyectos de valor muy relativo, solo se compensará al reunir el conjunto del corpus poético de Lihn, de forma accesible para muchos que aún no lo conocen a pesar que desearían volver a encontrarse con él.



**LA PIEZA OSCURA**  
Enrique Lihn.  
Ediciones Universidad Deseo Varias, Santiago 2005.  
67 páginas.  
Precio de lanzamiento \$20.600.

POESÍA



**ENRIQUE LIHN**

Nació en 1920. Interactuó en la poesía, el ensayo, el cuento, el teatro, el cine y la crítica, pero es recordado, sobre todo, como uno de los poetas chilenos de la segunda mitad del siglo XX más relevantes en el mundo de habla hispana y de mayor influencia en los nuevos generacionales de poetas. Entre sus libros se cuentan *Nada se escucha* (1949), *A partir de Manhattan* (1979) y *El Paseo Absurdo* (1983). Murió en 1980.

## El resplandor de la oscuridad [artículo] por Camilo Marks.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El resplandor de la oscuridad [artículo] por Camilo Marks.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile